

Iglesia Luterana – Sínodo de Missouri
**Pronunciamiento del grupo de pastores y líderes
afroestadounidenses tras el asesinato de George Floyd**

El siguiente texto fue publicado originalmente por el Black Clergy Caucus (BCC) de la Iglesia Luterana Sínodo de Missouri, y traducido al español por el Rev. Germán Novelli Oliveros, presidente de la VII Convención Nacional Hispana (LCMS) y la Hispanic Missionary League, Inc.

"Hemos recorrido un camino que con lágrimas ha sido regado;
Hemos venido, pisando nuestro camino
a través de la sangre de los sacrificados "
James Weldon Johnson, "Eleva cada voz y canta"

"Cansado estoy, oh Dios; cansado estoy, oh Dios, y débil."
Proverbios 30:1

"El Señor omnipotente me ha concedido tener una lengua instruida,
para sostener con mi palabra al fatigado."
Isaías 50:4

Era el año 1967. Unos años antes, el Sínodo había cerrado la última universidad y seminario históricamente negros dedicados a entrenar al clero luterano afroestadounidense. Habían disturbios en casi todo el país. La injusticia racial se protestaba en una nación que durante mucho tiempo había negado su existencia. Hombres y mujeres negros estaban siendo asesinados por quienes habían jurado protegerlos. Lynn Blanding. Carl Cooper. Aubrey Pollard. Fred Temple. Las tensiones raciales estallaron en disturbios en Detroit. Como el tiempo lo atestiguaría, los pastores luteranos negros sabían que "Detroit no era un caso aislado", por lo que una respuesta aislada no sería suficiente. Como el difunto reverendo Dr. Richard Dickinson, ex Director Ejecutivo del Ministerio Negro, describe: "Todas las ciudades de esta nación ... estaban llenas de inquietud, con el potencial de estallar en un disturbio racial en cualquier momento. Si surgiera tal crisis en Chicago, Los Ángeles, Milwaukee o alguna otra ciudad, ¿a dónde podrían acudir nuestras congregaciones negras en busca de ayuda? (This I Remember, 27). "No tenían absolutamente ninguna confianza en la oficina del Distrito ... ni siquiera para comprender la naturaleza y el alcance de la crisis, y no tenían ningún compromiso para tratar de resolverla". Había una falta de representación. No había luteranos negros en la Junta Directiva del Sínodo. Las Juntas de Regentes del Seminario carecían del clero negro. Hasta la fecha, no había habido un presidente sinodal o presidente de distrito que fuera negro. "No había ninguna persona negra en ninguna posición influyente en el Distrito o la administración sinodal. Detroit se estaba incendiando, y el ministerio negro en esa ciudad no tenía a dónde recurrir, ni había algún directivo que pudiera entender y traer esperanza o consuelo ". (This I Remember, 28)

Avancemos rápido 53 años, después de la formación del Grupo del Clero Negro de la Iglesia Luterana (Black Clergy Caucus, en inglés).

El año es 2020. Unos años antes, el Sínodo cerró el último Colegio y Universidad históricamente negros dedicados a capacitar a maestros luteranos negros. Habían disturbios en casi todo el país. La injusticia racial se protestaba en una nación que durante mucho tiempo había negado su existencia. Hombres y mujeres de color siguen siendo asesinados por quienes han jurado protegerlos. Breonna Taylor. George Floyd. Ahmaud Arbery. David McAtee. Las tensiones raciales estallaron en disturbios en Minneapolis. Los pastores luteranos negros sabían que Minneapolis no sería un caso aislado, por lo que una respuesta aislada no sería suficiente. "Si surgiera una crisis de este tipo en Chicago, Los Ángeles, Milwaukee o alguna otra ciudad, ¿a dónde podrían acudir nuestras congregaciones negras en busca de ayuda?" ¿Podemos recurrir al Distrito o al Sínodo? "¿Entienden la naturaleza y el alcance de la crisis [y se comprometen] a tratar de resolverla?" Esa es nuestra verdadera esperanza. Sin embargo, no hay luteranos negros en la Junta Directiva del Sínodo. Las Juntas de Regentes del Seminario carecen de clero negro. Hasta la fecha, todavía no ha habido un presidente sinodal o presidente de distrito que sea negro. Parafraseando al Dr. Dickinson, cuando nuestras ciudades se están incendiando, ¿tiene el ministerio negro algún lugar al que recurrir, o algún directivo que pueda entender y brindar esperanza o consuelo?

En medio de los disturbios de 1967, el reverendo Dr. Martin Luther King, Jr. dijo: "Un disturbio es el lenguaje de los que no son escuchados. ¿Qué es lo que Estados Unidos no ha escuchado?" Es hora de que el Grupo del Clero Negro vuelva a hablar.

George Floyd era conocido como una "persona de paz" (Lucas 10: 6) por su pastor. Anclado en su identidad bautismal, George llevaría una pila bautismal a una cancha de baloncesto ubicada a pocas cuerdas de una iglesia luterana negra. Como el eunuco etíope que dijo: "¿Mira, aquí hay agua! ¿Qué me impide ser bautizado?" (Hechos 8:36). George preparó el camino para que el clero local predicara el evangelio. Más tarde, George se mudó a Minneapolis debido a un programa de trabajo de la iglesia. Él era un producto de la iglesia. También era un hombre negro. El hijo de un hombre negro. El padre de un hombre negro. Yo también soy hijo de un hombre negro. Cuando tenga hijos, mi hijo será negro. ¿Pero su identidad bautismal en Cristo será asfixiada por el mundo debido al color de su piel? ¿Será otra estadística para un mundo que ni siquiera sabe la cantidad de pelos en su cabeza? Para muchos, el pensamiento es abrumador, nacido de siglos de racismo. En palabras de Fannie Lou Hamer, estamos "enfermos y cansados de estar enfermos y cansados". Gracias a Dios, no estamos solos en nuestro sufrimiento. Porque la primera interacción entre Dios y el hombre fue cuando Dios dio vida a Adán. La última interacción (antes de la resurrección) fue cuando el hombre sofocó a Jesús, tomando el aliento final del Hijo de Dios. Jesús murió de asfixia en la cruz. "Jesús lanzó un fuerte grito y exhaló su último suspiro" (Marcos 15:37). Debemos aprender a ver cómo nuestro pecado tomó el aliento de Jesús; entonces debemos aprender a ver cómo nuestro pecado dejó sin aliento a George.

Cuando vemos la vida que es arrebatada, recordamos el Quinto Mandamiento, que dice: "No matarás". Sin embargo, minimizamos nuestra responsabilidad. El Catecismo Mayor de Martín Lutero brinda dos ideas importantes. Primero, "no debemos usar nuestra lengua para abogar o aconsejar dañar a alguien". Si abogamos por la violencia, en las redes sociales o de otra manera, entonces hemos roto el mandamiento. En segundo lugar, lo hemos roto, "no solo cuando hacemos el mal, sino también cuando tenemos la oportunidad de ... prevenir, proteger y salvar [a nuestro prójimo] de sufrir daños o lesiones corporales, pero no lo hacemos". Todos tenemos la responsabilidad en este momento, porque todos tenemos la capacidad de responder ante este momento. "Si ves a alguien condenado a muerte o en peligro similar y no lo salvas aunque tengas medios o formas de hacerlo, lo has matado. No será de ninguna ayuda usar la excusa de que no asististe a sus muertes de palabra o de hecho, ya que usted los ha... privado de la amabilidad por medio de la cual sus vidas podrían haberse salvado ". Si tenemos la oportunidad de evitar que se pierdan más vidas, aprovechemos esta oportunidad.

Ahora es el momento. Como cristiano, si no ayudas a poner fin a un sistema de injusticia que cobra la vida de hermanos y hermanas en Cristo como George Floyd, pero "usa la excusa de que no ayudaste a su muerte de palabra o de hecho", entonces "los has matado". "Porque aunque en realidad no has cometido todos estos crímenes, en lo que a ti respecta, has permitido que tus prójimos languidezcan y perezcan en su desgracia. Es como si vieras a alguien luchando por su vida en aguas profundas ... y podrías estirar la mano para sacarlo y salvarlo... y sin embargo no lo hiciste. ¿Cómo te verías ante todo el mundo? Tal vez, como un asesino." (Catecismo Mayor, V, 189-190).

Esto no es un "pensamiento radical negro". Este es el Catecismo Luterano de tus tiempos en las Clases de Confirmación, cuando afirmaste tus votos bautismales, donde fuiste marcado como alguien reclamado por Dios, y no por el mundo. Mis amigos y colegas se han acercado a mí, preguntándome como aquellos junto al río le preguntaron a Juan el Bautista: "¿Qué haremos entonces? (Lucas 3:10). Desde el vientre hasta la tumba, estamos llamados a proteger la vida. La vida no es una prueba de opción múltiple. Es todo lo anterior. O lo afirmas todo o lo niegas todo. "Recuerda a los que están en prisión, como si estuvieras en prisión con ellos", exhorta la Escritura, y "mira a las víctimas de abuso como si te hubiera sucedido lo que les sucedió". (Hebreos 13: 3). Cuando no buscamos terminar con la institución del racismo, el pecado original de esta nación, o peor aún lo negamos, no solo fallamos en reconocer la humanidad de nuestros hermanos y hermanas negros, o de otro color, en Cristo, sino que también fallamos en reconocer al Dios que está en ellos, el Espíritu de Dios que les ha dado vida y aliento.

No hemos sido los más hospitalarios. Desde el cierre de Concordia Selma, la última universidad luterana que servía a los afroamericanos, el Sínodo redujo el presupuesto del Ministerio Negro y se deshizo de la Convocatoria Familiar del Ministerio Negro, una reunión trienal para estudiar la Palabra de Dios y celebrar la perseverancia de los luteranos negros. Sin esta universidad para apoyar a los luteranos afroestadounidenses, no hay ahora luteranos negros que ingresen al seminario este año. No necesitamos al Sínodo para enviarnos pensamientos y oraciones. La oración es una disciplina espiritual esencial; los clichés no lo son. San Juan nos recuerda que en el amor no es suficiente decir lo correcto, también debemos hacer lo correcto: "Amamos, no con palabras ni de lengua, sino con acción y en verdad" (1 Juan 3: 18). Las Escrituras nos advierten que hablar sin acción no tiene sentido, o lo que es peor, es hipocresía: "Supongamos que un hermano o una hermana no tiene con qué vestirse y carece del alimento diario, y uno de ustedes le dice: «Que le vaya bien; abríguese y coma hasta saciarse», pero no le da lo necesario para el cuerpo. ¿De qué servirá eso?" (Santiago 2: 15-16). En cuanto al ayuno, Dios dice: "Ustedes solo ayunan para pelear y reñir, y darse puñetazos a mansalva. Si quieren que el cielo atienda sus ruegos, ¡ayunen, pero no como ahora lo hacen! ¿Acaso el ayuno que he escogido es solo un día para que el hombre se mortifique? ¿Y solo para que incline la cabeza como un junco, haga duelo y se cubra de ceniza? ¿A eso llaman ustedes día de ayuno y el día aceptable al Señor? »El ayuno que he escogido, ¿no es más bien romper las cadenas de injusticia y desatar las correas del yugo, poner en libertad a los oprimidos y romper toda atadura?" (Isaías 58: 4-6). Como hermanos y hermanas, ahora es el momento de unirse en la oración verdadera. Verdadero ayuno. Verdadero lamento. Verdadera compasión. Amor verdadero.

El Grupo del Clero Negro de la Iglesia Luterana (Black Clergy Caucus, en inglés) no habla en nombre de todo el clero luterano negro; nosotros abogamos por ellos. Tienen su propia voz, sus propios pensamientos, su propio ministerio. No somos un grupo monolítico. Dentro de la Iglesia Luterana, tenemos una increíble diversidad de iglesias, pastores, diaconisas y maestros luteranos negros. Conoce uno. Escúchalo a él o ella. El primer acto de amor es escuchar.

"Como el amor de Dios comienza con escuchar Su Palabra, el comienzo del amor por los hermanos es aprender a escucharlos. Es el amor de Dios por nosotros que Él no solo nos da Su Palabra, sino que también nos presta Su oído. Muchas personas buscan un oído que los escuche. No lo encuentran entre los cristianos, porque estos cristianos están hablando donde deberían estar escuchando... Este es el comienzo de la muerte de la vida espiritual, y al final, no queda nada más que charlas espirituales y condescendencia clerical adornadas con palabras piadosas. Alguien que no puede escuchar por mucho tiempo y con paciencia estará hablando fuera de lugar... Cualquiera que piense que su tiempo es demasiado valioso como para quedarse callado, eventualmente no tendrá tiempo para Dios ni para su hermano, sino solo para sí mismo y para sus locuras" (Dietrich Bonhoeffer, Life Together).

Te animo a leer más, aprender más, escuchar más. A los pastores y a los laicos luteranos negros. A los autores negros. A los músicos negros. A los dueños de negocios negros. A las personas que normalmente no escuchas. Hazlo con un corazón que escucha para entender. Muy a menudo, lo que nos divide es un corazón a la defensiva, que nace del miedo, la ira, o el orgullo. Pero como hermanos y hermanas en Cristo, Dios dice: "Te daré un nuevo corazón y pondré un nuevo espíritu en ti; Quitaré de ti tu corazón de piedra y te daré un corazón de carne. (Ez. 36:26). Este mundo no puede resolver los problemas que nos molestan, pero Dios puede. Este mundo puede tratar de separarnos, pero Dios puede "unirnos en amor" (Col. 2: 2). Este mundo puede poner a prueba nuestra paciencia, pero Dios puede darnos una paz "que sobrepasa todo entendimiento" (Filipenses 4: 7).

A nuestras iglesias luteranas negras, esto les digo: ¡Gracias! Gracias por ser el Cuerpo de Cristo en el mundo. Gracias por mostrar hospitalidad incluso cuando no se les muestra hospitalidad a ustedes. Gracias por su resistencia, porque sabemos que "la resistencia produce carácter, y el carácter produce esperanza, y la esperanza no nos decepciona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones a través del Espíritu Santo" (Romanos 5: 4-5) . Gracias por amar a nuestros hijos e hijas. Gracias por recordarles quiénes y de quién son, que son de gran valor para Dios. Los animo a hablar con su pastor o diácono. Para escucharlos. Orar por ellos. Para trabajar con ellos. Dejar que la iglesia sea la iglesia, particularmente en tiempos como estos. Y dejar que Dios sea Dios.

Y al clero negro de la Iglesia Luterana, esto les digo: "Tu trabajo no es en vano". Continúa cuidando a tu iglesia local. Ora por ella. Lamentate con ella. Quiérela. Eres el pastor que tu iglesia necesita. No otro. Eres el pastor que este Sínodo necesita. Tu presencia y dedicación para continuar es lo que necesitamos en este momento. "Tu eres importante para mí; te necesito para sobrevivir. Unámonos, ahora más que nunca, mientras recordamos los orígenes del Black Clergy Caucus y continuamos "equipando a los santos para la obra del ministerio, para edificar el cuerpo de Cristo". Debes saber que no importa lo que este mundo pueda hacer o traer, tu "alma ha sido anclada en el Señor".

*"Hay un bálsamo en Galaad para sanar a los heridos;
Hay un bálsamo en Galaad para sanar el alma enferma de pecado.
A veces me siento desanimado y pienso que mi trabajo es en vano,
pero luego el Espíritu Santo revive mi alma otra vez ".*

Espiritual afroamericana

Tu hermano en Cristo,

Rev. Warren Lattimore, Jr.

Pastor en St. Paul's Lutheran Church - New Orleans, LA

Presidente del Black Clergy Caucus of the Lutheran Church, Inc.